

El Obrero

Número suelto, 15 céntos.

Toda la correspondencia de Redacción dirijase a Agustín Roa y la de Administración a Jaime Matas, el cual para todos los asuntos administrativos estará en el despacho de la Administración todos los días de 8 y media, a 9 y media noche y las demás horas del día en su domicilio: Calle del REAL-29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo)

AÑO XXVI

NUM 1.207

Palma de Mallorca 29 de Mayo 1925

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma, 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15

APARECE LOS VIERNES

Balear

Organo de la Agrupación Socialista — Defensor de la clase obrera

¿Volverá la guerra?

En el momento que escribimos estas líneas ya ha jurado Hindenburg fidelidad a la Constitución de Weimar, que es la Constitución de la revolución. En la vida política se dan muchas paradojas, y ésta es una. ¿Cómo un hombre de sentimientos monárquicos, servidor sumiso del ex kaiser puede jurar fidelidad a la Constitución que ha quitado la corona imperial a su señor? ¿Hay sinceridad en el juramento? ¿Renuncia para siempre el mariscal a la realización de sus ilusiones restauradoras de la monarquía imperial? ¿Le lleva a esa situación de dualidad entre sus sentimientos y su gestión pública la situación política del mundo? ¿Se disimularán con ese juramento protocolario las intenciones monárquicas y el propósito de infiltrarse en las instituciones para desmoralizarlas y perderlas? De momento nadie puede responder a estas interrogaciones; que el tiempo se encargará de poner en claro.

La elección de Hindenburg para desempeñar el cargo de primer magistrado de la República alemana sigue preocupando la atención del mundo. Hay escritores que niegan sentido político al pueblo alemán; no tienen el don de la oportunidad; son torpes en política. No son tampoco demócratas; no tienen la educación necesaria para desarrollar una actividad política democrática. Luis Araquistain, escritor que tiene genio y pluma para ocupar en las letras españolas el puesto que ocupó Galdós, nuestra gloria literaria y dramática contemporánea, penetra con sagacidad en el problema, para deducir que la democracia alemana está en plena gestación; que no ha transcurrido el tiempo necesario para su perfeccionamiento; que ningún pueblo modifica de golpe sus sentimientos y sus costumbres. ¿Tiene razón en este punto Araquistain? Hay que decir que, por lo menos, los antecedentes históricos que aduce en la exposición de su criterio se le conceden. A la democracia perfecta se llega por la práctica del sistema mismo; la mejor escuela de ciudadanía es el ejercicio de los derechos del hombre.

¿Pero existe sentimiento democrático en Alemania? Sin duda alguna podemos afirmar que sí. A las urnas para la elección de presidente de la República acudieron treinta millones de voluntades emocionadas, depositando en ellas la papeleta que expresaba sus sentimientos y la visión que tenían de los problemas que inquietaban en aquel momento su espíritu; no olvidemos que así como cada día tiene su fisonomía distinta, cada momento histórico de un pueblo tiene la suya, y ese movimiento de voluntades da la impresión de un sentimiento democrático. ¿Qué no han acertado en la elección de la persona? Posiblemente; pero ello puede ser motivado por causas muy distintas, ajenas por completo al senti-

miento democrático. Es muy difícil vivir la vida interior de un pueblo que en todas las manifestaciones de la vida física ocupó una situación boyante y al final de la guerra se vió reducido a la miseria más indigente. ¿Por culpa suya? ¿Por culpa de los demás? Por culpa de todos. Las guerras las fomentan los intereses creados en beneficio propio; pero unos por acción y otros por omisión, todos tenemos en los hechos una grave responsabilidad.

Lo que inquieta más al mundo, en la elección de Hindenburg para la presidencia de la República, es la posibilidad de una nueva guerra, que se considera, con razón, que será la ruina de la civilización europea. Con Hindenburg ha triunfado el nacionalismo fanático; he ahí, pues, el enemigo: volvemos inconscientemente a la política anterior a 1914, a la de la rivalidad en la construcción de armamentos para lanzar a la Humanidad a una nueva matanza.

¿Es posible una nueva guerra? No es conveniente, pero posible, sí. Sus fermentos palpitan en la articulación del tratado de Versalles. El nacionalismo sectario es un sentimiento perturbador de las relaciones de los países, que se convierte en una gran dificultad para la consolidación de la paz; y de este mal padecen un poco todos los pueblos; todos procuran cultivarlo, a fin de conducir con mayor facilidad a los hombres a las horribles matanzas de la guerra. Los cementerios improvisados para enterrar a los muertos de la llamada gran guerra sirven de instrumento para excitar la pasión y el rencor nacionalista.

En París, debajo del Arco del Triunfo, está enterrado el soldado desconocido; por allí desfilan diariamente millares de personas. ¿Qué piensan? ¿En que la guerra es brutal y ruinosa? ¿En que no vale la pena de matarse, sacrificando el valor más positivo que tiene la sociedad, que es el hombre? ¿Qué pocos de los que pasan por allí, se arrodillan, rezan y oran pensarán así. Con el entierro del soldado desconocido se ha pretendido rendir un homenaje al hombre anónimo que dió la vida en la guerra, sacrificándola a un ideal, acaso para él desconocido, y está sirviendo para cultivar el rencor entre los pueblos.

¿Volverá la guerra? Sería horrible; pero acaso por eso mismo es posible que vuelva. No podemos olvidar un recuerdo que conturba nuestra imaginación como una pesadilla: entrábamos en Berlín; era una mañana lluviosa, y desde el tren veíamos a unos niños rubios, descalzitos, que con un morral a cuestas caminaban hacia la escuela; por nuestra imaginación pasó una idea trágica. ¿Se estarán criando estos ángeles para que se los trague la guerra?, nos preguntamos. Puedes tener la seguridad, lector, que desde entonces esa idea fatídica sigue atormentando nuestro espíritu. ¿Volverá la guerra? ¿Qué desgraciada es la Humanidad por culpa de su ignorancia y de sus malas pasiones!

Tengamos fe en el ideal de la paz.

El triunfo del Socialismo en Francia alejó la posibilidad de la catástrofe. Si existen muchos elementos que se coniertan para producir la guerra, también hay muchos que se unen para sostener la paz. Los socialistas del mundo entero, y con ellos todos los hombres de buena voluntad, harán un esfuerzo supremo para que la paz no se perturbe.

Manuel Cordero

Política Idealista

Los poderes políticos españoles tienen una larga serie de culpas históricas. Más su gran pecado no está en su pernicioso actividad, sino en su pasividad y en su inercia. Ya en la base de su autoridad están minados por la intrusión del inmenso poder social de la Iglesia; y esta originaria «capitis diminutio» los ha inhabilitado para toda verdadera audacia espiritual; los ha sometido a todas las usurpaciones posibles, que han recibido no sólo sin protesta, sino cubriéndolas con la apariencia civil de la propia responsabilidad. ¿Cómo queríais que esos Gobiernos recobraran su condición viril ante la agresión extranjera, cuando se han arrodillado cien veces ante la exigencia de los pseudo-poderes interiores? Lo que han hecho ha sido convertir en acción contra la palabra de la Prensa lo que debió ser energía para reivindicar las prerrogativas propias. Y así los Gobiernos han tenido que sancionar e imponer, por sí mismos, el silencio de quienes hubiesen podido defenderlos! Hay aquí un curioso suicidio moral, un voluntario despojo de la propia dignidad en virtud de no sé qué incomprensibles timideces. Y hay, sobre todo, una terquedad «masoquista» en conservar a todo trance las propias inversiones, aún cuando se hayan convertido en túnicas de Veso... ¡Y pensar que una viril renuncia hubiese podido salvarlo todo, sacrificando, si es preciso, el régimen a la libertad, esto es, a la nación!

Alguien entre nosotros, ha cantado las excelencias de esa virtud catalana tan realista, el «seny», la vulgar sensatez acomodaticia.

¡No, no! Ese término medio es una fórmula vergonzante de androginismo espiritual. Y en Cataluña está consumando la obra del bajo epicureísmo arrivista.

La «vox populi», siempre rastrera y menguada, suele decir: «Quien siembra vientos recoge tempestades».

¡Pues benditos sean entonces los sembradores de huracán! Porque ese gran soplo, que en el Génesis flota sobre las aguas, es el Espíritu de Dios creador del mundo.

Gabriel Alomar

OBREROS: Propagad EL SOCIALISTA y EL OBRERO BALEAR.

El Socialismo en el extranjero

A LA MEMORIA DE SAINT-SIMÓN

El 19 de este mes de Mayo ha cumplido un siglo de la muerte de un grande hombre: Claudio-Enrique de Rouvroy, conde de Saint-Simón.

La Sorbona de París ha tributado honores merecidos a su memoria. Justo es que nosotros desde nuestro pequeño semanario dediquemos hoy nuestra modesta crónica a una de las figuras más interesantes del Socialismo utopista.

Saint-Simón fué un pródigo sembrador de ideas.

Su extraordinaria fecundidad tué, tal vez, en perjuicio de la claridad y del orden que se nota a faltar en la mayor parte de sus escritos. El mismo presentía ese defecto de exclamar con cierta altivez mesianica: «Yo presento mis ideas y dejo a los escritores el cuidado de limarlas; yo escribo como un gentil hombre, como un heredero del duque de Saint-Simón».

Nacido en los más altos rangos de la aristocracia conoció el fausto y el esplendor propios de su alcurnia, pero su vida aventurera y su carácter rebelde le hicieron saborear también las amarguras de la vida. A los 13 años se negó a recibir la primera comunión. A los 15 su ayuda de cámara le despertaba con estas palabras: «Levántaos señor conde, que tenéis grandes cosas por hacer». Nombrado teniente a los 16 años luchó en América en la guerra de la Independencia. Durante su estancia en el nuevo continente proyectó un canal para unir a los dos Océanos. Estuvo en España donde concibió un proyecto de crear una vía navegable entre Madrid y el mar.

Hablaba como un inspirado que anuncia una nueva religión y en su último libro «El Nuevo Cristianismo» promete exponer la moral, el dogma y el culto de esa nueva religión, promesa que frustró la muerte.

Llegado a la vida en el preciso momento en que el feudalismo caía en ruinas al soplo de la Revolución, tuvo la videncia de un nuevo mundo y de ahí su proyecto de fundar un nuevo sistema. Imbuído por la Revolución renuncia a su título nobiliario y rechazó la Alcaldía de su municipio de origen alegando que los nobles y los clérigos debían estar apartados temporalmente de los cargos públicos para evitar el rebrote de los caídos privilegios.

Concedía en la Sociedad el primer puesto a los banqueros y a los industriales pero señalaba como fin principal del Gobierno el mejoramiento de la clase más numerosa.

Mezclado en fantásticas especulaciones industriales conoció la miseria y la cárcel. En 1823 completamente desesperado atenta contra su vida y el pistoletazo le ocasiona la pérdida de un ojo. Fué en esa época triste de su

vida cuando conoció al banquero judío Olindes Rodríguez que cautivado por sus ideas le aseguró la tranquilidad de los pocos años que le quedaban de vida.

Murió lleno de esperanzas en sus proyectos y en sus ideas. Momentos antes de morir decía a Rodríguez: «Acordaos de que para hacer grandes cosas es preciso ser apasionados». Esa fué la nota dominante de toda su vida. Una pasión ardiente en sus proyectos, en sus escritos, en su amor a su querida y a sus hijos ilegítimos.

Las previsiones y esperanzas de Saint-Simón sólo en parte se realizaron. La industria es hoy dueña del mundo; el movimiento económico ha seguido la ruta por él prevista. Y, aunque no ha ocurrido lo propio en el movimiento político y moral, tuvo sin embargo una gran visión del problema contemporáneo. En una época dominada en absoluto por el individualismo, Saint-Simón recomendaba la fraternidad y la asociación y aspiraba en lo moral a que la filantropía sustituyera al temor de Dios. Mientras para Lassalle la cuestión social era una cuestión de estómago él, de visión más elevada, la consideraba como una cuestión moral y humanitaria.

Las ideas de Saint-Simón fueron recogidas y propagadas por sus fieles discípulos. El mismo día de su entierro los pocos amigos que acompañaron el cadáver al cementerio del Père-Lachaise, reunidos en casa de Olindes Rodríguez acordaron editar un periódico para divulgar la doctrina del Maestro. Poco tiempo después aparecía el primer número del *Productor*, en el que se dió a conocer otra figura interesantísima del Socialismo utopista: Eufantín.

Eufantín, Olindes Rodríguez, el poeta Hatévy, el doctor Bailly, Augusto Comte, Bazard, fueron los verdaderos apóstoles de la Iglesia san-simoniana, episodio interesantísimo de la historia del Socialismo.

Es imposible condensar en unas cuartillas la vida y la obra, tan variada y fecunda, de Saint-Simón. Su nombre es uno de los que llevamos grabados en nuestro corazón. Tal vez algún día dediquemos mayor tiempo a honrar su memoria.—J.

HUYENDO POR LA TANGENTE

Nadie puede negar que Juan Monserrat Parets posee unas cualidades envidiables: sagacidad, destreza, penetración, perspicacia, elocuencia, sutileza, ingenio. Pero con un defecto muy grande: el de aplicar muy mal esas virtudes. Tan mal que en vez de utilizarlas como gran linterna que diera su foco al ideal que le dió nombre, contorneándolo de luz y clarividencia para poner en relieve toda su virtud y pureza, hace esfuerzos sobrehumanos para difumarlo y confundirlo con cualquier otro mandado ya liquidado.

Cualquiera que con desapasionamiento y serenidad haya leído y analizado los dos artículos que lleva publicados, habrá visto lamentablemente confirmado lo que yo digo. En ellos no se destaca ninguna idea clara ni propósito definido, todo son ambigüedades, confusionismos y medias tintas. Y esto ni está bien ni creo que en buena lid política sea muy decoroso. La salud de las ideas y el prestigio de los que dicen profesarlas exige otra cosa que retóricas y sutilezas más o menos deslumbrantes. Las circunstancias han llevado las cosas a un límite que no hay más remedio que concretarse y definirse.

Los hombres que en política actúan en las primeras líneas de un partido o de una masa, los que mantienen o alientan grupos bajo la advocación de una idea, los que asumen la responsabilidad de guiar, dirigir o estar al frente de esos grupos, los hombres como Monserrat, en una palabra, no tienen derecho a ocultar el significado de su bandera, si la tienen, en un juego de palabras incoloras. Yo no sé que es lo que lleva Monserrat entre dientes, a que obedecen sus ambigüedades, pero si digo que está nadando entre dos aguas y que esto no puede continuar así. Si quiere que siga teniéndole las consideraciones que le tengo, si quiere que políticamente le haga caso es necesario que diga concretamente y sin eufemismos cuales son sus ideales, en que programa o doctrina se inspira, a que partido u organización política está adscrito o tiene sus simpatías.

Porque yo debo saber con quien

trato, si con un hombre a quien yo creía que no había claudicado, con un socialista convencido y leal, o con un enemigo más o menos encubierto del socialismo. Pues se dá el caso estudiando de que Monserrat, el ex-candidato a diputado a cortes por el Partido Socialista, el del *borrón y cuenta nueva*, el que hace dos semanas sostuvo en letras de molde que no había hecho apostasia de sus ideales, el hombre conocido por líder del socialismo en Luchamayor, se dá el caso asombroso que este hombre, en vez de hacer honor a su historia y demostrar con pruebas lo que pregona de palabra o con la pluma, rechaza la paz que yo le he propuesto porque dice que esa paz a base de ingresar los socialistas que de tal se tildan en el partido de este nombre y acatar su programa y disciplina, significaría para él «ABANDONO DE SU POSICIÓN POLÍTICA, TENDRÍA TODAS LAS APARIENCIAS DE UNA APOSTASIA Y SERÍA UNA INSINCERIDAD Y UNA TRAICIÓN A SU CONCIENCIA QUE LE CONDENA RÍA POR ANTICIPADO A LA INACCIÓN Y A LA ESTERILIDAD.»

¿Cuál es esa posición política de Monserrat que no quepa en los amplios moldes democráticos y de tolerancia del Partido Socialista Obrero Español? ¿Qué partido hay en España que contenga en su doctrina un mayor y más fuerte sentido liberal que el socialista? ¿En qué consisten, pues, esas discrepancias tácticas y doctrinales de Monserrat con dicho partido?

No esperaba yo una contestación así de Monserrat. Yo no creía que su ingreso en el Partido Socialista Obrero Español, en nombre de cuyos ideales ha venido actuando tantos años, pudiera implicar para él nada menos que una apostasia y una traición a su conciencia. ¡Y yo que creía que al rotular su primer artículo con las palabras «ni apostasia ni claudicación» quería convencernos de que era un socialista integro como en sus primeros y más puros tiempos! ¡Con qué ingenuidad me dejé caer del nido!

Porque fueron precisamente aquellas palabras de *no claudicación ni apostasia* las que me llevaron a hacer la propuesta de paz mediante el cobijo de

todos en el Partido Socialista, condición que yo creía no podía rehusar en buena lógica ningún socialista sincero por ser ella la más natural y digna para todos. Fueron ellas, únicamente ellas las que abrieron mi pecho a una esperanza casi ya perdida y me guiaron por el camino de la templanza, inclinándome a adoptar una actitud que pudo tener todas las apariencias de una humillación personal, únicamente para ver si con mi ejemplo de humildad conseguía la deseada unión socialista. Fueron únicamente aquellas palabras las que me hicieron enarbolar la bandera de paz con olvido completo de todo lo pasado, sin más vencedores que el ideal socialista, a base del *borrón y cuenta nueva*, iniciado por el mismo Monserrat y que ahora él, precisamente él, con asombro y estupefacción mía, elude con evasivas y excusas.

¿Quién iba a sospechar que una propuesta de paz socialista cimentada en un abrazo de amor y fidelidad a este ideal pudiera herir los sentimientos políticos de Monserrat Parets hasta el punto de humillarle y conducirle, en el caso de que la aceptara, por el camino de la traición y la apostasia. Por lo visto comí con mi propuesta una im-perdonable herejía. ¿Debí proponer que ingresáramos todos al partido liberal? Quien sabe si así habría desatado el nudo de que habla Monserrat. Porque bien claro lo ha dicho él: «por este camino—el del ingreso al Partido Socialista—no llegaríamos seguramente a entendernos nunca.»

Entonces ¿por qué camino nos vamos a entender si no es por el del Socialismo?

**

Sin embargo y aunque tenga todas las trazas de un sarcasmo, Monserrat acepta el armisticio y también quiere la paz, pero sin negociarla, sin pactarla, que ello equivaldría—dice—a hacerla poco más que imposible.

«Quiero la paz—ha dicho—sobre la base de la tolerancia, sin apostasias ni claudicaciones por parte de nadie.» Esto remarca más el bochorno con que le ha caído mi propuesta y demuestra que no quiere la paz de ideas, bien porque ya no las tiene o porque son tan dis-

Comunicados de Prensa

de la
Federación Sindical Internacional
COMUNICACIONES
DE LA SECRETARÍA

Un gigantesco conflicto de trabajo en Dinamarca.

Después de largas negociaciones que han durado dos meses y medio, y a pesar de todos los esfuerzos del Oficio oficial de conciliación, y no obstante toda la reserva paciente observada por los sindicatos en el interés de la paz social, se ha llegado en Dinamarca a la gran lucha que amenazaba desde hace ya mucho tiempo entre los patronos y los obreros, y esto gracias a la actitud intratable de los patronos.

Mucho tiempo antes del término fijado por el contrato, los patronos habían denunciado como no terminados todos los contratos colectivos que venían desde el 1.º de enero hasta el 1.º de abril interesando a 105.000 miembros de organizaciones afiliadas a la Federación Sindical y a 25.000 miembros de organizaciones no afiliadas. Se esforzaron por prolongar lo más posible las conferencias relativas a los contratos que venían el 1.º de febrero, valederos para 80.000 trabajadores, con el fin de que se declarase un lockout y pudiese éste englobar todos los obreros si fuese posible. Siguiendo el método de los años anteriores, la táctica patronal estaba encaminada a concentrar todos los conflictos en el último momento, a fin de poder—bajo

el apremio de una amenaza de lockout—renovar los contratos colectivos según una fórmula de transacción de acuerdo general, elaborada por los conciliadores oficiales. Un acuerdo general de esta especie, hecho ante los agentes de conciliación y que sólo se realiza en el último momento y bajo la amenaza de huelgas y lockout, hace imposible que los diversos representantes puedan discutir seriamente, y como es debido, los contratos, y no deja tampoco el tiempo necesario para discutir en la revisión, las cláusulas que no responden, a las circunstancias actuales, o debatir el mejoramiento de la situación de ciertos grupos de obreros que están muy mal retribuidos. Los aumentos o las reducciones de salarios introducidos durante los últimos años según las oscilaciones del índice de la carestía de la vida, se aplicaba a todos los trabajadores simultáneamente, sin tener en cuenta ni las condiciones particulares ni la tasa de salarios. En el curso de las negociaciones relativas a las diversas profesiones tomadas aisladamente, se creó tal situación que tanto las organizaciones obreras como las patronales se negaron a hacer cualquiera concesión previa, pues estaban convencidos de que sólo se llegaría a un acuerdo final cuando estuviesen en presencia del Oficio conciliador en último análisis. Es costumbre que cuando después de largas alternativas llegan a romperse las negociaciones en las diversas profesiones, todas las diferencias son sometidas en el último momento al Oficio de conciliación, el cual por lo general busca la manera de allanar todos los conflictos por vía de reglamentación general. En tal situación, no se tiene en cuenta, ni las aspiraciones ni las necesidades particulares, y claro está, esto ha

sembrado el descontento entre los trabajadores.

También este año los patronos han prolongado indefinidamente las negociaciones. A pesar de que los contratos habían vencido ya, no habían empezado las negociaciones en diversas profesiones importantes.

Los trabajadores reivindicaban, en el momento de la presente renovación de los contratos, un aumento de salario en proporción con el índice de la carestía de la vida. Los de la Federación de los Obreros de Fábrica reclamaban además otro aumento para las categorías de sus miembros cuyo salario era muy bajo o que había sido disminuido a causa de convenios generales hasta un nivel más bajo que el promedio de los grupos similares de obreros.

Los patronos de algunas importantes industrias pedían en oposición, una reducción de salario de 10 % y se negaban principalmente a ajustar los salarios que habían regido hasta entonces en relación con el índice de la carestía de la vida que se publica dos veces por año.

Con la cooperación de los conciliadores oficiales, se llegó a concertar en algunas profesiones un acuerdo sobre la base de un aumento de salario de 3 %, correspondiente a la subida que habían sufrido los precios. Los patronos de la metalurgia se negaron a aumentar los salarios. De igual modo la Federación de los Obreros de Fábrica no pudo llegar a ningún acuerdo con los patronos. El lockout de la industria metalúrgica, anunciado por la Asociación patronal, fué decretado el 18 de marzo. Simultáneamente se declararon las huelgas para las cuales habían dado su aviso anticipado los trabajadores de fábrica. De

golpe entraron en lucha unos 42.000 trabajadores.

El Oficio de conciliación continuó sus esfuerzos de apaciguamiento con el resultado que en la noche del 28 al 29 de marzo se concertó un acuerdo entre las organizaciones centrales, según el cual quedaban aplazados todos los nuevos lockouts y huelgas y se empezaban nuevas negociaciones sobre la base de una proposición de conciliación.

Las diferencias que no quedasen resueltas en estas negociaciones habrían sido sometidas al Oficio de arbitraje, el cual debería presentar, a lo más tardar para el 11 de abril, nuevas proposiciones de conciliación para las profesiones y para los casos en que no se hubiese podido llegar a un acuerdo.

En el curso de las negociaciones que tuvieron lugar posteriormente, se llegó a un acuerdo en cuanto a la renovación de los contratos para algunas profesiones, pero quedaban todavía tantas cuestiones sin resolución que el Oficio de conciliación debió hacer el 11 de abril nada menos que 22 proposiciones diferentes de arbitraje.

Estas proposiciones de conciliación fueron sometidas a las organizaciones para que éstas decidiesen.

Los resultados de esta consulta mostraron que las proposiciones de conciliación podían ser admitidas pura y simplemente en 14 casos, que con ciertas reservas eran en 3, pero fueron rechazadas en 5. Entre las federaciones que rechazaron las proposiciones se hallaban las dos más importantes: la de los Trabajadores no calificados y la de los Trabajadores metalúrgicos. Esta negociación aceptada las proposiciones debe ser atribuida a que la proposición arbitral no preveía una aumentación de salario para

tintas y contradictorias con las mías que al unir las y solidarizarlas en un mismo molde orgánico supone para él un delito de claudicación y apostasía.

Y agrega: «Unidos en lo esencial, no puede ni debe ser motivo de lucha lo accidental y secundario.» Pero ¿qué será lo esencial para el amigo Monserrat? Para mí lo esencial es ser socialista del Partido Socialista Obrero Español, única organización política que conozco en España con solvencia y autoridad para ostentar este nombre. ¿Es que Monserrat no se la reconoce? ¿Es que habrá soñado quizá disputarle ese nombre y hacerle la competencia levantando bandera frente a él? No presumo tamaña tontería en mi amigo Monserrat aunque es público y notorio que alienta capillitas de un socialismo particular incoloro. Más de todos modos conviene y es necesario que se defina, que explique cuales son sus ideales y el por qué no encajan dentro la organización socialista española, cuya disciplina responde a un régimen de democracia basado en la voluntad de las mayorías, principio que no he de suponer rechace Monserrat porque entonces si que vendría bien aquello de *patriarca infalible, endiosamiento personal, vanidoso*, etc. Porque algo de todo eso suelen tener los que dicen profesar un ideal y no quieren sujetarse a una disciplina de partido.

La paz que quiere Monserrat ¿es personal o política? ¿de individuos o de ideas? ¿particular o socialista? Porque yo la propuse de y para los correligionarios del ideal socialista a base de unirnos todos al partido que legítimamente lo representa en España. Más como Monserrat ha dicho que el aceptar el ingreso en dicho partido sería claudicar y traicionar su conciencia, resulta que el no es correligionario mío sino adversario, enemigo político. Porque una de dos: o es socialista o no lo es. Si lo es, la única paz lógica es la que yo propuse: cobijarse bajo la bandera del socialismo, si no lo es, si sus ideas no caben en él dignamente, como ha querido suponer, tampoco puede dignamente hacer la paz política con los socialistas, con sus adversarios. Según él, por el camino

del socialismo «oficial», único que yo puedo aceptar y tener en cuenta, no llegaríamos a entendernos nunca, luego lo lógico es que tampoco quiera la paz con los socialistas oficiales, la misma repugnancia que hay para lo uno existe para lo otro.

Porque a la paz puramente personal no se referirá por cuanto no hay para que, pues somos amigos, no hemos tenido nunca cuestiones.

Por consiguiente queda demostrado que la paz de que habla Monserrat es una paz amorfa, no tiene base, ni sentido, ni finalidad, es un dar largas al asunto, una huída por la tangente, palabras, nada más que palabras y para eso el diccionario. Hechos, demostraciones prácticas es lo que hace falta.

Por otra parte, si resulta que Monserrat es adversario mío porque sus puntos de vista son opuestos a los que sostiene mi partido ¿podría yo querer la paz política con él sin incurrir también en apostasía y claudicación? Paz sí, pero con los míos, con los que se sienten socialistas y no les abochorna ni deprime el pertenecer al partido de este nombre. Las cosas claras: o con el socialismo o contra él.

Lorenzo Bisbal

COLABORACIÓN

PLUMA SOCIALISTA

Todavía así...?

Querido lector, tú que eres un obrero que bregas diariamente en el taller o en la fábrica para poder ganarte el mendrugo de pan que aún a regañadientes te ofrecen quienes valen menos que tú, porque no harían lo que tú haces, tú que eres el promotor de la vida, la vitalidad humana, el único que sufre y sabe de miserias humanas, tú pues me vas a juzgar, y verás si tengo o no razón sobrada con lo que a decirte voy.

Todavía hoy, cuando todos ansiamos ser redimidos, cuando luchamos titánicamente para arrojar de nuestro lado la esclavitud y la ignorancia, la indiferencia y la prostitución, la miseria y el hambre, todavía hoy, repetimos, existen seres que, no comprendiendo el inmenso perjuicio que se acarrea así mismo y a los demás, o no queriéndolo comprender, no tienen ningún inconveniente en dejar a sus hijas en completa libertad, pero, en una libertad mal en-

tendida y peor puesta en práctica, ya que esa libertad, hermanada con la falta de educación, la carencia de cultura, se convierte en libertinaje, y ese libertinaje reporta al hogar y a la sociedad males mayores como sea la prostitución.

Decimos nosotros, ¿toavía así? y queremos decir que un padre que tiene dos hijas se encuentra orgulloso y pregonando a los cuatro vientos la valía y talento de sus hijas, la una, actriz de zarzuela, y la otra próxima a cantante de kursaal.

No es esto una vergüenza? ¿no nos llena esto de oprobio? ¿es que esas dos muchachas no están traspasando los umbrales, si no lo han traspasado ya, de la prostitución?

¿De nada sirven nuestras palabras ni nuestros deseos de ver a la mujer convertida en igual al hombre? ¿Y que sea un padre quien encauce a sus hijas por el terreno de la pendiente, que sea ese padre quien convierta a sus hijas en carne, en objeto?

Ante tales hechos sentimos un profundo malestar, unas ganas locas de abofetear a este hombre que vive a costa de sus hijas, que su único trabajo consiste en propalar el arte de sus hijas.

¿Arte y talento?

¡Bal Náuseas nos dan escuchar sus palabras.

Su presencia nos es gravosa, llamar arte y talento a salir al tablado mostrando la impúdica desnudez y cantar unos cantos obscenos con que despertar el instinto.

Luchamos y lucharemos, pero nuestra lucha, nuestras palabras, no se filtran en estos cerebros vacíos, que sin mirar nada, sin concebir la vida se arrastran voluntariamente al cieno corrompido y corruptor.

F. Ferrandis Tur

Valencia y 1925.

Para los obreros curtidores

Compañeros: Nuestra Sociedad necesita que todos los obreros que formamos el gremio de curtidores le prestemos nuestro calor y nuestra ayuda. Sin ella, sin nuestra cooperación acabará por morirse. ¿Por qué no hemos de estar asociados en sus filas y formar una fuerte unión para hacerla valer en beneficio de nuestros intereses? ¿Qué cuesta el estar asociado? Nada, una cuota de quince céntimos cada semana cualquiera la puede pagar, como no es gran sacrificio, tampoco el asistir a las juntas y enterarse de la ad-

industria metalúrgica. Sólo los salarios mínimos serían aumentados, pero esto no tenía ninguna significación práctica, puesto que los trabajadores de todas las otras profesiones recibían un aumento de 3 a 5 %.

La Asociación patronal celebró su asamblea general el 17 de abril y aprobó las proposiciones arbitrales hechas por el Oficio de conciliación. El día siguiente la Asociación patronal, habiendo oído que algunas federaciones habían rechazado las proposiciones, reunió su Ejecutiva, la cual decidió decretar el 20 de abril los lockouts que habían sido anunciados. Al mismo tiempo los patronos hicieron saber que se consideraban libres y que no estaban ligados por la proposición arbitral que habían admitido el 17 de abril.

Las huelgas de simpatía anunciadas por los obreros comenzaron el 21 de abril.

En el momento se hallan mezclados en la lucha unos 125.000 trabajadores organizados; entre estos hay más de 100.000 miembros de organizaciones afiliadas a la Central nacional. Aunque los conciliadores han podido mantener el contacto con las dos partes, todo hace suponer que será un conflicto de larga duración.

En vista de que próximamente la mitad del efectivo sindical está englobado en el lockout, la Central sindical danesa ha recurrido a la ayuda internacional. La Federación Sindical Internacional se ha puesto ya en relación con las Centrales nacionales sindicales con el fin de emprender una acción de socorro. El proletariado danés ha mostrado siempre una gran solidaridad en todas las circunstancias, de modo que no se puede dudar de que el proletariado de

todo el mundo acudirá en socorro de sus camaradas daneses tan rápida y eficazmente como le sea posible.

FOOS DIVERSOS

La emigración al Brasil

BRASIL.—Hace algún tiempo que el servicio de prensa de la F. S. I. hizo saber al público que los trabajadores que desearan emigrar al Brasil se debían poner en comunicación con la Oficina de información de la Allgemeine Arbeiterverein, Rua Triunpho, 59, Sao Paulo. En respuesta a las numerosas preguntas que se la han hecho, esta oficina nos comunica lo siguiente: la situación en el Brasil es tal que principalmente se piden trabajadores agrícolas y obreros industriales de oficio. En ningún caso faltan obreros no calificados. En vista de la incertidumbre de la situación económica y política, desaconsejamos formalmente la emigración al Brasil. Los precios de los artículos de consumo están en tales desproporciones con los salarios corrientes, que una gran parte de los obreros agrícolas e industriales a duras penas pueden matar el hambre. Para los obreros industriales conviene aún añadir que la tasa de los alquileres es tan elevada que ésta absorbe la mitad de los salarios. Además las empresas industriales de Sao Paulo, que es el centro económico del Brasil, atraviesa una crisis debida a la escasez de energía eléctrica. Por causa de esto, decenas de miles de obreros trabajan sólo la mitad del tiempo. En vista de estas circunstancias, un trabajador no puede hacer ninguna promesa a su familia cuando emigra al Brasil. La Oficina de información de la Allgemeine Arbeiterverein ruega a los camaradas que piden informes que lo ha-

gan en una de las lenguas siguientes: holandés, alemán, inglés, francés, húngaro, español, portugués o polonés.

Congreso sindical indio

INDIAS.—Cuando se celebró no hace mucho el congreso pan-indiano en Bombay, F. G. Ginnwala, el secretario de la organización presentó un informe sobre la actividad y comunicó que después del último congreso se había instituido un comité que se dedicaba a un intenso trabajo de propaganda en favor de la central nacional y que había logrado traer la afiliación de 30 federaciones dependientes principalmente de la industria química, de la construcción de máquinas, de las industrias tipográficas, de la industria del papel, de la industria textil y de las empresas de transporte. Durante el curso del año último se decidió publicar un boletín mensual sindical pan-indiano. El congreso tomó resoluciones concernientes a la jornada de ocho horas y a la «intocabilidad» (prohibición absoluta de toda clase de relaciones entre las castas que están escalonadas en algunas clases y entre las cuales sólo existe una relación de superioridad o de inferioridad). En esta última resolución se dice que los trabajadores hindus no deberían considerarse como «intocables» a ninguna clase de la población, ya que el mantenimiento del principio de la «intocabilidad» sólo puede acarrear perjuicio al sentimiento de solidaridad inter-obrera.

Por fin, el congreso encargó al secretario que pusiese en conocimiento del gobierno la posición adoptada por la Federación sindical pan-indiana frente a la ley sobre los sindicatos—que pone ciertas trabas al empleo de los fondos de

ministración y de los asuntos que se tratan, pues todos son de interés para el gremio.

La Sociedad «Unión de Curtidores» está adherida a la Federación Nacional de la piel y tiene que cumplir con ella los compromisos reglamentarios, lo cual no puede hacer porque hay socios, no todos, que han dejado de pagar sus cuotas. ¿Consentirán que tenga que darse de baja de tan importante organismo nacional? ¿No sería esto vergonzoso tratándose de una Sociedad tan antigua y de tan brillante historia como la nuestra?

Compañeros curtidores: No consintamos que nuestra Sociedad desaparezca ni que lleve una vida lánguida. Sería ello un crimen y un deshonor grande que cometeríamos. Los que no seáis socios afiliados, solicited el ingreso y reforzadla con vuestro óbolo y con vuestro aliento y los que ya lo somos procuremos todos cumplir con nuestro deber pagando puntualmente al cobrador y acudiendo a las juntas cuando se nos convoque. Tengamos el orgullo de salvar a nuestra Sociedad y de fortalecerla y hacerla potente.

¿Cuánto gusto daríamos a nuestros patronos si dejáramos que se derrumbase el castillo que tantas veces les disparó sus cañones conquistándoles todas las mejoras que hoy disfrutamos! Recordad aquellas diez y ocho semanas de titánica lucha para conquistar las 9 horas y en la que hubo compañeros nuestros, hoy vivos todavía, que derramaron parte de su sangre y otros fueron a Cárcel. A aquellos sacrificios y a otros de la clase obrera mundial se debe que hoy tengamos establecida la jornada de 8 horas, la cual corre el peligro de desaparecer si los obreros todos no sabemos defenderla con tesón y energía.

¡Curtidores! A asociarse todos, a defender nuestra bandera si no queremos verla humillada por los suelos.

Palma 28-5-1925.

Un compañero

De los Hostalets

SOBRE LAMENTABLES ABANDONOS

Todos los que sentimos de corazón un verdadero amor hacia la humani-

las organizaciones—y que insista para que se anule toda prescripción que se relacione al empleo dado por los sindicatos a sus fondos.

La situación de los efectivos de los sindicatos suecos.

SUECIA.—De los datos conocidos acerca de los efectivos de las organizaciones afiliadas a la Federación de los sindicatos suecos, se deduce que el efectivo total del conjunto de las organizaciones ha subido de 313.032 miembros en el 1.º de enero de 1924 a 360.337 miembros en el 1.º de enero de 1925. Esto representa un aumento de 47.315 miembros o 15 %. Hay 34 federaciones afiliadas que tienen 3.810 centros de administración. El número de miembros varones ha pasado en 1924 de 286.269 a 329.283, o sea un aumento de 43.014 o 15 %; el de los miembros hembras de 26.753 a 31.054, o sea un aumento de 4.301 o 16 %. El aumento más considerable de los efectivos se ha producido entre los metalúrgicos, cuya organización cuenta con 8.028 nuevos miembros, después siguen los trabajadores de la silvicultura con 6.893 nuevos reclutas, después la federación de obreros de fábrica con 6.035 y la de los obreros del papel con 4.164. El 31 de diciembre 1920 la Federación de los sindicatos comprendía 280.029 miembros.

En oposición con lo que ha sucedido en la mayor parte de los otros países, los sindicatos suecos no sólo han logrado conservar los miembros reclutados durante el período de prosperidad, sino que han podido agrupar en las organizaciones sindicales muchos obreros que hasta ahora no estaban organizados.

dad, creemos de imprescindible necesidad dar a conocer a la opinión pública una vez más, el completo abandono en que se tiene a varios servicios de este suburbio, subvencionados unos y custodiados otros por nuestro Ayuntamiento.

En primer lugar, tenemos el bochornoso problema de las aguas, el servicio que más favorece a la salud del vecindario, en caso de ver la forma poco decorosa en que el Ayuntamiento abastece de agua potable a este suburbio, estos pasados días la calle de Aragón y las que tienen salida a la misma estaban inundadas de agua, ¡que vergüenza para un Ayuntamiento como el de Palma que tolera ciertos abandonos! ¿qué impresión se llevarán a sus respectivos países los numerosos extranjeros que visitan Mallorca percibiéndose de la manera con que el Ayuntamiento de Palma fomenta la higiene y protege la salud pública? a pesar de todo, esperamos que con la urgencia que el caso requiere se consignará en los presupuestos la cantidad necesaria para proceder a la canalización de las aguas.

Desde la Capital al Kilómetro 4 de la calle de Aragón es casi imposible el tránsito por estar muy estropeada la carretera, lo hacemos público para conocimiento de las Autoridades competentes.

ABANDONO DE LA CRUZ ROJA

Hará unas semanas que tuvimos que lamentar dos desgracias, la primera fué un hombre que al intentar introducir la caballería de su propiedad en el establo, resbaló no se sabe con que objeto, como es natural el animal se espantó y le pisoteó la cabeza de tal forma que lo creían muerto, cual no sería la indignación del vecindario al conducir al herido a la Cruz Roja y no encontrar allí material adecuado para curar provisionalmente al mencionado accidentado y se tuvo que conducirlo a Palma tan grave como se encontraba. Para mayor desgracia, dos días después, un hijo suyo se corrió un dedo y se tuvo que recurrir a Palma también.

Nosotros creemos que lo que necesitamos es un servicio bien organizado y provisto del material que se necesita para poder socorrer a cualquier persona que tenga la desgracia de acci-

dentarse, la que existe hoy está en el más completo de los abandonos, ni siquiera hay un paquete de algodón útil, casi todo el material está inservible.

Nosotros preguntamos a quien corresponda, ¿para que sirve un establecimiento benéfico si no se puede curar provisionalmente a un pobre herido? ¿es que no tenemos derecho a disfrutar de los servicios bien organizados? ¿para que engañar de esta forma a la opinión pública? la opinión se cree que al instalarse un establecimiento benéfico se le dota de toda clase de material, ¡y pensar que el Ayuntamiento es el encargado de velar para el bienestar público!

Si fuese un Ayuntamiento elegido por el sufragio del Pueblo ya sería otra cosa, que vergüenza, el que los ciudadanos tengan que señalar la línea de conducta a un Ayuntamiento que sólo se preocupa de lo que le conviene, importándole muy poco que los vecinos mueran de un accidente por falta de asistencia, o envenenados por las aguas infectas y pestilentes que corren por medio de las calles de este suburbio.

Una Comisión presidida por el señor Palmer, visitó el barrio de Ca'n Contes, entre los Hostalets y Palma y aprobó la urbanización de varias calles y la canalización de las aguas, hermosa obra veremos, si llega a realizarse. Por hoy nada más.—M.

Casa del Pueblo

Reunión de Juntas Directivas

Se convoca a todas las Directivas de las entidades de la Casa del Pueblo a una reunión que tendrá lugar en el salón n.º 2, el día 30 del corriente a las 8 y media de la noche, para tratar sobre una comunicación del Patronato.

Palma 26 de Mayo de 1925.

LA COMISIÓN GESTORA

Pasajes

América y Francia; arreglo documentación para el embarque el mismo día GRATIS.

ROCA, Calle de Santo Domingo 12-2.º-2.ª

Imp. Roca, Ferrer y C.ª—Socorro, 92

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

AVISO: Los legítimos despertadores alemanes se venden en la acreditada Relojería de NAVARRETE

Se despachan también relojes de todas clases.

Igualmente se hacen toda clase de composturas garantidas y muy económicas.

Siete Esquinas, 24.—PALMA

No equivocarse: Esquina Platería

Tienda de Curtidos de Juan Zanoguera Canet

Curtidos de todas clases del País y Extranjeros y demás artículos del ramo de Calzado, a precios sin igual.

Venta al detall de pieles y suelas.

Unica casa con personal exclusivo para Cortes Aparados: Grandes ventajas en elegancia, solidez y economía.

Gran especialidad en «Colas» para Aparadoras.

¡No compreis sin antes visitar la casa!

Calle del Sindicato, 157.—Palma

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

Grandes depósitos de varias fábricas de tejidos :: Con venta exclusiva para las Islas Baleares

Recibidas las **Novedades para PRIMAVERA y VERANO**

REGALO AL PÚBLICO Corte Gran Fantasía 3 mts. 3 Ptas.

BARATURA CONTÍNUA EN TODA CLASE DE ARTÍCULOS DE VESTIR

SASTRERÍA-CAMISERÍA-ROPA BLANCA

PRECIO FIJO :: VENTAS AL CONTADO

Bajos de la Casa ALZAMORA.—San Miguel 63 y 65